

## APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LOS ELEMENTOS DECORATIVOS ARQUITECTÓNICOS

Mónica Claramonte Chiva

### 1. INTRODUCCIÓN

El presente capítulo tiene como objetivo contribuir, en la medida de lo posible, a la ampliación del estudio de los elementos decorativos arquitectónicos de la ciudad de Sagunto gracias a los nuevos restos aportados por la reciente excavación en el solar de la plaza de la Morería.

El estudio de la decoración arquitectónica de una ciudad romana no es novedoso en la literatura científica ya que este tema ha sido estudiado desde diversas perspectivas por los investigadores, siendo los italianos los pioneros. Pero aun así debemos señalar que han sido excepcionales estos trabajos ya que la mayoría se han centrado en el análisis de elementos concretos, fundamentalmente capiteles, o bien en determinados edificios o épocas concretas. Lo que ha permitido que muchos elementos decorativos arquitectónicos perdieran interés quedando la mayoría de las veces sin ser mencionados en los estudios decorativos.

En este avance, donde se han seleccionado las piezas más significativas de los restos decorativos encontrados, pretendemos humildemente, conocer su función y sus características estilísticas para así permitirnos conocer qué edificios adornaron y cuál era el aspecto urbanístico que presentaba este sector de la parte baja de la ciudad de Saguntum en época romana.

## 2. MATERIALES

### 2.1. Contextualización

Consideramos necesario realizar una serie de matizaciones sobre la terminología que nos ocupa al igual que la implantación de dicho material en el mundo romano y con ello en la ciudad de Saguntum, antes de pasar al desarrollo del trabajo en sí.

El término “mármol”, geológicamente hablando, comprende toda roca carbonatada que ha sido precristalizada por un proceso metamórfico influenciado por la temperatura y presión, provocando un aumento de su dureza y resistencia.

Mientras que en el mundo romano dicho término abarcaría una serie de materiales lapídeos de diferentes características petrológicas y que tenían en común vistosidad y buenas cualidades para la talla y pulido. Esto abarcaría a calizas, areniscas, lo que entendemos propiamente como mármoles, granitos, lumaquelas, pórfidos, alabastros y algunos basaltos.

Si a la caliza antes de cristalizar, se le añaden otros minerales secundarios que se consideran como impurezas, se da lugar con la cristalización a innumerables variedades de mármoles. Estas impurezas, influyen en la condición de durabilidad y resistencia del mármol, le dan coloración y según su concentración o dispersión determinan tonalidades uniformes, veteadas o dibujos.

La denominación de los mármoles ha venido marcada desde la antigüedad, casi siempre por su tonalidad cromática ya que es la característica más acusada y en el caso de los policromos el color más predominante o su aspecto (Cipolino). Pero no es la única, ya que los talleres italianos desde el Renacimiento introdujeron una serie de denominaciones que indican la variedad por el nombre de un monumento concreto decorado o construido con ella (granito della colonia). Más recientemente se ha añadido, para facilitar aún más su identificación su origen geográfico, denominación que en ocasiones cobra la totalidad del protagonismo (Chentou, Ténaros).

El uso del mármol, tan característico de los edificios griegos, tardará en formar parte del mundo suntuario romano y sólo entrará de lleno en época de Augusto y, más plenamente, en el de sus sucesores.

A pesar de ello, sería a mediados del s. II a.C. en tiempos de Sila cuando esta nueva moda hace su incursión en Roma, no quedando libre de acusaciones de ofensa a las tradiciones, por lo que quedará limitado su uso a las obras de aire helenístico realizadas por arquitectos griegos o a ámbito privado. A pesar de esta limitación, su utilización no estuvo libre de críticas, siendo hasta el propio Catón (s. II a.C.) el que acusa el uso del pavimento de mármol que él llamó "púnico" como muestra de un lujo que no encaja con la austeridad romana. Se suman a éstas las exclamaciones acusatorias de Séneca o Cicerón que no ven la necesidad de traer las enormes columnas desde Egipto en barcos especiales y el deseo de lujo en estancias de uso práctico<sup>1</sup>.

Tal fue la conmoción que causó esta innovación que el mismo naturalista de época flavia, Plinio se hace eco de ello, señalando el afán de ostentación y lujo alcanzada en época de Sila que llevó a la utilización en residencias privadas de esta nueva moda.

Plinio en sus libros XXXVI y XXXVII de su *Naturalis Historia* dedicados a los mármoles y piedras preciosas en general señala que Lucio Graso, cónsul en el año 95 a.C., fue el primero en utilizar columnas de mármol extranjero en el Palatino, al igual que Marco Lépidio en el año 78 a.C., hace llegar mármol numidio a Roma<sup>2</sup>.

A todos ellos hace referencia Plinio cuando reprocha a aquellos que "no pueden dormir si no es entre mármoles de colores, como si las tinieblas de la noche no pudieran, en medio de sus vidas, arrebatarse estos placeres."<sup>3</sup>

El hecho es que poco a poco, primero a instancias privadas y

---

<sup>1</sup> Séneca, *Epist. Ad Lucil.*, XI-XIII, 86, 9. Cfr. G Becatti, (1951); *Arte e gusto negli scrittori latini*, Florencia, p. 365, nº 127.

<sup>2</sup> Plinio, *NH*, XXXVI, 49.

<sup>3</sup> Plinio, *NH*, XXXVI, 7.

luego imperiales, el mármol va imponiéndose en Roma, de ahí la afirmación de Augusto, de que había encontrado una Roma de barro y dejaba una de mármol<sup>4</sup>, aunque tenemos que señalar que él nunca dejó de vivir al modo republicano.

Como vemos son abundantes las referencias suministradas por las fuentes clásicas sobre el término “marmorea” o sobre las canteras de extracción; sin embargo las referencias útiles sobre la Península Ibérica quedan reducidas a la mención realizada por Plinio<sup>5</sup>: “Casi toda la Hispania abunda en yacimientos de plomo, hierro, cobre, plata y oro. La Citerior produce también espejuelo, así como la Bética minio. Hay también canteras de mármol”.

Lo cierto es que este texto es un tanto escueto e impreciso y por ello ha llevado a investigadores a realizar diferentes interpretaciones como es el caso de R. Grosse y J. M. Blázquez, que afirman que el mármol extraído en Hispania debía ser de peor calidad que el de Grecia o Italia ya que no se hace más mención de él que en este texto<sup>6</sup>. Sin embargo A. Schulten, afirma que hay en casi todas las regiones y que es de excelente calidad, añadiendo que ya fue citado por Plinio<sup>7</sup>. Como señala M. Cisneros con estas interpretaciones se están olvidando que no es lo mismo marmor, en el sentido latino de este vocablo, que mármol con la aceptación geológica que le corresponde, por lo que hay que presuponer la explotación de diferentes tipos de rocas y no de uno sólo. Además, el autor latino en este texto, no hace ninguna mención de la cantidad del material extraído, ni deja entrever que la calidad del mármol de Hispania fuese inferior a idénticas rocas de otras provincias romanas<sup>8</sup>. Por lo que con estas afirmaciones se está llevando a un error fundamentado por la omisión que sufrieron los marmora hispanos por los autores clásicos, posiblemente llevada a cabo por la mayor importancia de los metales en la Península Ibérica

---

<sup>4</sup> Suetonio, *Vita Aug.*, XXIX, 72.

<sup>5</sup> Plinio, *NH*, III, 30.

<sup>6</sup> J.M. Blázquez, 1978, 319 y R. Grosse, 1959, 199.

<sup>7</sup> A. Schulten, 1963, 200-201.

<sup>8</sup> M. Cisneros, 1988, 38.

<sup>9</sup> A. M. Canto, 1977-78, 165-166.

y quizá por un comercio que casi no traspasaba nuestras fronteras.

Un poco de luz para clarificar este embrollo nos lo proporciona A. M. Canto, quien cree que “ante la falta de datos, es muy corriente atribuir un origen griego, o egipcio, asirio o italiano a algunos mármoles por el simple parecido. Ello se debe en parte a la errónea creencia de que Hispania carecía de buenas canteras marmóreas, y que todo el mármol se traía de fuera”<sup>9</sup>. A ello ha contribuido, como cita la investigadora, que R. Gnoli en su mapa de las principales canteras de mármol romanas sólo aparezca una cantera española (Tortosa), lo que indica que para el autor sólo hay una cantera o que al menos es la única que exporta a Roma<sup>10</sup>.

Debido a esta escasa información de las fuentes literarias clásicas y a la inexactitud de las noticias proporcionadas por los escritores hasta el s. XX, provoca que los restos arqueológicos adquieran gran importancia en esclarecer el panorama de las canteras explotadas en época romana en Hispania.

Para el caso concreto que nos ocupa, que es la ciudad de Saguntum diremos que sólo posee canteras, situadas en la misma ciudad y en la montaña vecina, que producen una caliza dolomítica compacta de color gris azulado, conocida como “mármol azul de Sagunto” por la historiografía de los siglos XVIII y XIX. No obstante esta ciudad fue un receptor de gran volumen de otros mármoles, según el concepto romano, materiales de importación que llegaban a su puerto en función del comercio y de programas arquitectónicos y decorativos definidos a los que se añadía materiales locales que eran utilizados en sustitución o en cantidades menores.

Debemos distinguir que los dos ámbitos susceptibles de recibir un programa decorativo en la ciudad de Sagunto era tanto el público como el privado, aunque el azar ha permitido que el número mayor de variedades lapídeos se hayan recuperado del ámbito privado,

---

<sup>10</sup> R. Gnoli, 1971.

<sup>11</sup> Zanker, 1968.

<sup>12</sup> P. Chiner, 1990.

sobre todo debido a los hallazgos del solar que ocupa la Lira Saguntina.

Pero a pesar de esto, no hay que olvidar que el material más utilizado en Sagunto fue la caliza dolomítica, hecho lógico por otra parte debido a la proximidad de las canteras de este material. A esta idea se le añade el menor coste del material y su excelente tallado y pulido. Por el contrario el mármol, entendido en su concepto geológico, es el material más noble y caro por lo que parece que era utilizado para las piezas menores y puramente decorativas, consiguiendo un mayor efecto visual.

Esto plantea como señaló P. Chiner la hipótesis de que en el caso de Sagunto no se dio la "marmolización" que planteó Zanker<sup>11</sup> para las ciudades augustas del Imperio y que al igual que otras ciudades de Hispania como Mérida o Tarragona el uso del mármol se generalizó en etapas más avanzadas, flavias o incluso posteriores<sup>12</sup>.

A todas las piezas de material lapídeos estudiadas con anterioridad en la ciudad de Sagunto hemos de sumar las nuevas aportaciones conseguidas en la excavación del solar que nos ocupa, conocido popularmente como del Romeu.

En dicha excavación se ha hallado grandes elementos arquitectónicos todos ellos realizados en caliza dolomítica, junto a otros elementos decorativos de interior y por ello de menor tamaño, realizados en Buixarró y mármol blanco mayoritariamente y algún que otro fragmento de Bocatello, Rosso antico, etc.

En el caso de los elementos de interior se ha recuperado muestras de cada una de las zonas de la estructuración decorativa tanto de paredes como de suelos, por ello hablaríamos en el caso de la decoración parietal de elementos horizontales como es el caso de paneles de revestimiento lisos, como de elementos verticales entre ellos las-

---

<sup>13</sup> Liv. XXI 7,3: "...ceterum in tantas breui creuerant opes seu maritimis seu terrestribus fructibus...".

tras molduradas de pilastras. Al igual, han aparecido frisos decorados con motivos vegetales y molduras, como remate de la zona parietal.

Respecto a los restos de pavimento, se ha encontrado un gran número de fragmentos que podrían pertenecer, dada su morfología, a un sectile cuadrado simple bicolor. No siendo el único, ya que se ha recuperado muestras de lo que podría ser un sectile geométrico, lo que plantea la posibilidad de que existiera una combinación de diferentes pavimentos.

Para finalizar no podemos olvidar, a pesar de su escaso número, todos aquellos elementos recuperados en dicha intervención que no tienen nada que ver con los elementos arquitectónicos, pero que aun así, están realizados en el mismo material que utilizamos como elemento aglutinador para este estudio, el mármol. Por ello dedicaremos una breve mención a los elementos escultóricos aparecidos y realizados también en mármol blanco.

#### Apéndice:

1. Broccatello; Canteras de Cinta (Tortosa). Se trata del material lapídeo romano más apreciado dentro de los explotados en Hispania. Color rojo y amarillo, con presencia abundante de fósiles.
2. Buixarró; Proximidades de Saetabis (Játiva). Color amarillo-rosado con múltiples venas. Usado en arquitectura y en forma de placas (epígrafes, pavimentos,...).
3. Luni-Carrara; Zona de la antigua ciudad de Luni. Mármol de grano fino, con tonalidades que van del blanco al gris. Muy frecuente en la costa levantina y catalana.
4. Rosso antico; Zona del sur del Peloponeso. Posee un color rojo uniforme con partículas de mica. Se suele utilizar para detalles ornamentales y escultura de pequeño tamaño.

## 2.2. Análisis de las piezas

### 1. PAVIMENTOS

## 1. Fragmento sectile cuadrado

Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1123

Material: Mármol Saetabitanum (Buixcarró).

Dimensiones:

Altura: 8,8 cm.

Anchura: 10,4 cm.

Grosor: 2,7 cm.

Estado de conservación: Deteriorado.

Descripción: Fragmento de placa lisa que conserva dos de sus planos laterales.

Fragmento de posible sectile pavimental del modelo cuadrado simple, realizado en caliza Buixcarró y que conserva parte de dos de sus planos laterales ~~posiblemente realizados para~~ ~~mejor adherencia.~~



Esta caliza amarilla o amarilla rosada con venas rojas, se extrae de la Serra de Buixcarró, a unos 15 km de Xàtiva, siendo identificada, explotada y documentada desde antiguo. Su denominación es mármol Saetabitanum, o quizás mejor Saetabum y tiene una difusión relativamente extensa dado los hallazgos aparecidos desde Ilici (Elche) hasta Saguntum, con una presencia notable en Valentia y Liria Edetanorum (Liria). Esta dispersión desde Xàtiva hasta Sagunto en época temprana, muestra la existencia de una red comercial desarrollada aunque de ámbito regional.

A pesar de que los materiales regionales tienen un papel preponderante como elementos de restauración y refacción, no tiene porque ser así en todos los casos, ya que en el caso del Buixcarró aparece en pavimentos de opus sectile de Saguntum en paridad con materiales como el mármol Chium o Portasanta o el Broccatello.

Existe un pavimento que presenta paralelismos morfológicos con el fragmento que conservamos, en Cabrils (Barcelona), y son múltiples los ejemplos de módulos de este mismo material repartidos por



diferentes ciudades como Libisosa, Ilici, etc.

La posibilidad de establecer una adscripción cronológica de esta pieza resulta difícil porque este tipo de módulos cuadrados para sectile se utilizan durante todo el imperio, al igual que el material, que empieza a explotarse desde épocas tempranas con una gran acogida.

Bibliografía: Mayer, 1998, pp 99.

## 2. Fragmento sectile cuadrado



Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y

Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1047

Material: Mármol blanco grano fino.

Dimensiones:

Altura: 10,5 cm.

Anchura: 19 cm.

Grosor: 4 cm.

Estado de conservación: Deteriorado.

Descripción: Fragmento de placa lisa que presenta un plano superior deteriorado, al igual que un plano posterior irregular.

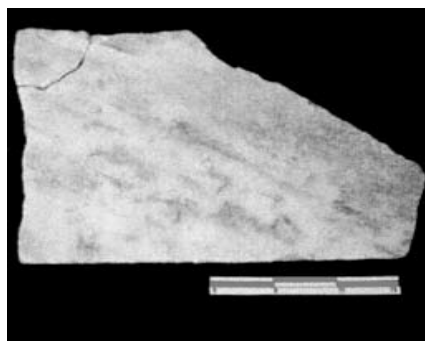
Fragmento de posible sectile pavimental del modelo cuadrado simple, realizado en mármol blanco de grano fino.

Los módulos cuadrados, se basan en unidades de dimensiones que en raras ocasiones superan el pie romano y que tienen un diseño formado por cuadrados que se recargan o no con elementos simples, como la misma forma en disposición oblicua o en forma de damero, o combinando diferentes materiales a modo de juego cromático.

El mármol blanco es apreciado como elemento decorativo ya en época de Augusto, por ello es fácil encontrarlo en revestimiento de suelos y paredes solo o combinado con otros mármoles coloreados. Encontramos paralelos, en el pórtico del foro de Segobriga donde se combinan tonos blancos con grisáceos, en multitud de ciudades

como Mérida, Tarraco, en la cual, desde época flavia se importaron ingentes cantidades de bloques de mármol blanco de Carrara para la decoración arquitectónica de la parte alta.

Bibliografía: Pérez, 1999, pp 335.  
Rodá, 2003, pp 405-420.



### 3. Fragmento sectile geométrico



Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Blanco veteado en gris.

Dimensiones:

Altura: 18,4 cm.

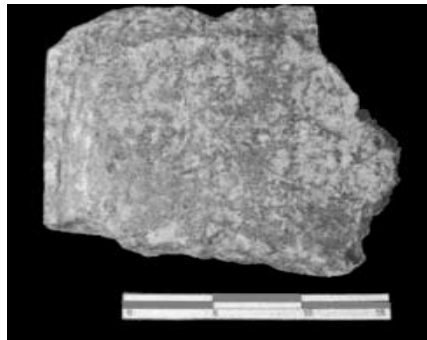
Anchura: 30,2 cm.

Grosor: 3,4 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de placa lisa de sectile geométrico.

Estamos ante un fragmento de sectile realizado en mármol blanco veteado en gris-azulado. Corresponde a una pieza en forma de paralelogramo que conserva dos de sus lados, hecho que nos proporciona la altura



completa, y el inicio de un tercero que nos confirma su forma. Su plano superior, está pulido dada la función que desempeñaría dicha pieza, mientras que su lado posterior es totalmente irregular y conserva restos de mortero del preparado para su adherencia.

Dada su forma, podría pertenecer a un sectile con una composición geométrica lineal, donde no existen formas curvas y donde pre-

dominan formas romboides, triángulos, hexágonos, paralelogramos, como es el caso de este fragmento, etc.

No es fácil precisar la datación exacta de esta pieza en concreto, pero si atendemos a los estudios realizados por F. Guidobaldi y F. Olevano, este tipo de pavimentos recuerdan mucho a la época julio-claudia avanzada o a épocas posteriores, de las que se conservan ejemplos en Pompeya y Erculano. En este caso concreto, podríamos establecer un paralelo con algunas de las piezas de un sectile de la Casa del Atrio, en Erculano, ya que dentro de la composición geométrica aparecen formas de paralelogramos que recuerdan a esta pieza.

Bibliografía: Guidobaldi; Olevano, 1998, pp 224.

#### 4. Fragmento mármol Broccatello

Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Broccatello.

Dimensiones:

Altura: 15,4 cm.

Anchura: 20,5 cm.

Grosor: 3,6 cm.

Estado de conservación: Deteriorado.

Descripción: Fragmento marmóreo que presenta en su plano posterior un almohadillado y restos de mortero.

Fragmento de broccatello que presenta en su plano posterior un almohadillado a unos 2 cm. de los bordes de 1 cm de grosor. Conserva dos de los planos laterales, lo que nos permite comprobar que tenía las esquinas redondeadas. Creemos, que este almohadillado en el plano posterior se produce para un mejor acople de la pieza al espacio destinado.

No se conoce el nombre con que los romanos determinaban a este material, aun así el término que la identifica es "broccatello", término probablemente de origen renacentista.

La cantera del "broccatello" o "jaspe de la Cinta" se encuentra al sur de la ciudad de Tortosa, la antigua Colonia Iulia Augusta Dertosa. Fue un mármol importante en la época barroca pero no tanto para la época romana, ya que en dicho periodo había una limitada extracción y difusión, si se confronta con otras piedras coloreadas

de Egipto, Grecia o de Asia menor. En cuanto a su explotación y uso existen discordancias entre los especialistas, ya que Gnoli la hace remontar a época severiana, mientras que Mayer lo anticipa a época Flavia o incluso hasta finales del periodo julio-claudio, pero nuevos hallazgos en Segobriga muestran que el uso de crustae está ya ates-

tiguado en época augusta. Los restos obtenidos en yacimientos locales nos proporcionan una cronología más antigua también dependiendo de que tipo de uso se le de al material, pero su exportación y posterior llegada a Roma se remontará a periodos más tardíos, e aquí quizá la dificultad a la hora de establecer una cronología unitaria.



Este material fue utilizado sobretodo en lastras de revestimiento tanto pavimental como parietal y como soporte epigráfico principalmente local, pero en escasos ejemplos o nulos de sarcófagos, columnas, cornisas, etc.

En cuanto a su difusión, diremos que probablemente salía desde el puerto fluvial del Ebro, ya fuera remontando el río o por vía mediterránea, de esta manera se han encontrado restos en España e Italia, también en el norte de África, sobretodo en la zona numídica. Así que es fácil encontrar paralelos de sectile en ciudades romanas como Utica (Túnez) en la casa del capitel historiado, en Caesaraugusta (Zaragoza), en Segobriga en el edificio escalonado del foro, en Saguntum, en Ostia, etc. Pero resulta curioso, como este material continuó su difusión en el área occidental del Mediterráneo con mayor o menor intensidad en épocas posteriores.

Bibliografía: Falcone; Lazzarini, 1998, pp 87.  
Rodá, 2003, pp 405.

## 2. REVESTIMIENTO PARIETAL

### 2.1. Placas lisas

## 5. Fragmento placa parietal



Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Saetabitanum (Buixcarró).

Dimensiones:

Altura: 12,5 cm.

Anchura: 16,3 cm.

Grosor: 2,3 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de placa lisa de revestimiento.

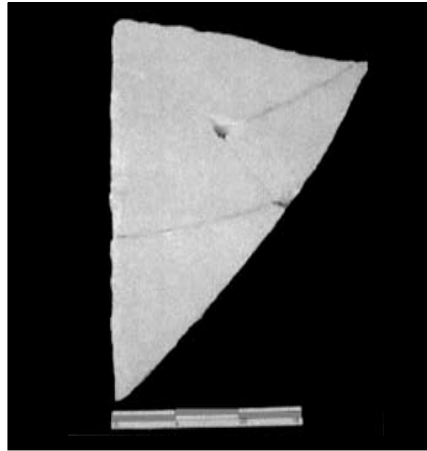
Fragmento de placa lisa de mármol Saetebitanum, que formaría parte de la decoración parietal horizontal o vertical del edificio monumental encontrado en la zona este de la calzada.

Dada la monumentalidad de dicho edificio y la compleja ornamentación que debía poseer, éste no es el único fragmento recuperado con las mismas características, aunque debemos puntualizar que el número de estos hallazgos son inferiores en número y tamaño a los recuperados de mármol. Lo que plantearía la posibilidad, de que a pesar de encontrarnos ante fragmentos no decorados, estemos frente a

restos de la decoración vertical, es decir, de lastras de pilastras y no de placas de decoración horizontal, paneles lisos.

A la hora de elegir un material u otro para la decoración parietal, los estudios han demostrado que en éste tiene una preponderancia el material regional ante el importado, aunque eso no constituye una ausencia total de algún material importado. Éste es el caso que nos ocupa, ya que la caliza se extraía de las canteras cercanas de Saetabis situada en el extremo este de la vía que se dirige a Cástulo, lo que favorecía la movilidad de dicho material.

Los hallazgos de las excavaciones en el pórtico septentrional del foro de Segobriga, revelan la utilización de crustae marmóreas en Buixcarró, al igual que ocurre en Saguntum.



Bibliografía: Muñoz, 2004, pp 553.

## 6. Fragmento placa parietal



Huertos y Plz. Morería de Sagunto.  
Unidad Estratigráfica: 1047

Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Material: Mármol Blanco.

Dimensiones:

Altura: 15 cm.

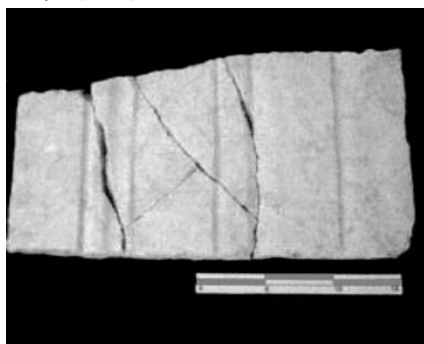
Anchura: 25 cm.

Grosor: 2 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de placa parietal que conserva parcialmente dos de sus planos laterales.

Fragmento parcial de una lastra de revestimiento que conserva parte de dos de sus planos laterales, y que posiblemente formaría parte de la decoración horizontal. Decoración horizontal, que dado el número de fragmentos y sus dimensiones, estaría formado por paneles lisos realizados en mármol blanco.



Ésta, al igual que el resto de lastras de revestimiento tiene por objeto camuflar las estructuras con un material noble o mediante diferentes artificios. A partir de época Augusta se realizarán placas finas y aserradas, lo que hacía más asequible las decoraciones más refinadas y de fácil adaptación a formas y tamaños.

Pero a pesar de que existen ejemplos importantes procedentes de espacios públicos, son cuantitativamente mayores los de zonas privadas, quizá debido a que los edificios monumentales son una presa más atractiva, dado el tamaño de sus placas, para el reaprovechamiento y para la obtención de cal. Aun así podemos citar ejemplos que conservan paralelos en la ciudad de Bilbilis y en el santuario de Munigua.

Bibliografía: Pérez, 1999, pp 335.

## 7. Dos fragmentos placa parietal





Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 2009

Material: Mármol Blanco.

Dimensiones:

Altura: 29,7 cm.

Anchura: 15,2 cm.

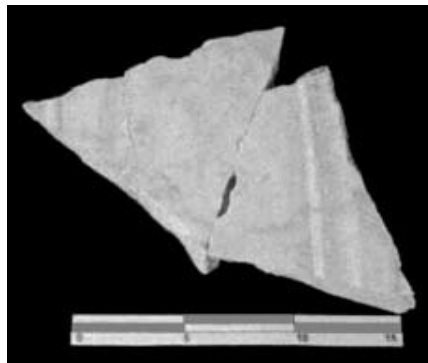
Grosor: 2,1 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de placa lisa que conserva uno de los orificios de anclaje.

Fragmentos de placa lisa de mármol blanco, utilizado para el revestimiento del cuerpo horizontal de la decoración parietal, y que conserva parte de uno de sus planos laterales, sin poder con ello determinar ni la altura ni la anchura total.

Se observa en este plano lateral una perforación de sección cuadrangular para introducir una grapa de sujeción, sujeción que se completaría mediante la utilización de mortero, como demuestran otros fragmentos documentados en este estudio previo. La utilización de grapas metálicas solía ser frecuente en placas de grandes dimensiones lo que aumentaba su peso y por lo que precisaban una mayor fijación. Esto confirma la teoría, de que estas placas o lastras de



mármol blanco formarán los paneles lisos que se distribuirían por toda la pared entre las pilastras.

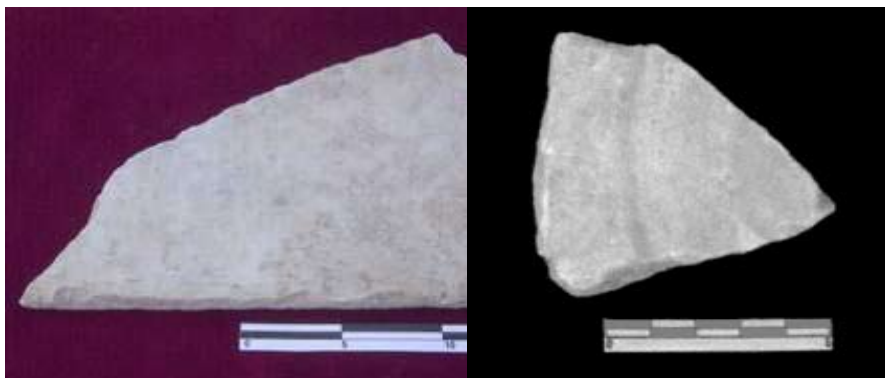
Se han documentado paralelos en el foro de la colonia romana de Libisosa, también en diversos yacimientos de la provincia de Alicante como Ilici y Lucentum.

Bibliografía: Muñoz, 2004, pp 553.

## 2.2. Lastras molduradas

Hemos localizado diferentes tipos de lastras parietales en base a su morfología que pasaremos a describir. Y de las cuales, debido a su estado sumamente fragmentado ha sido imposible averiguar su altura total.

## 8. Fragmentos de pilastra



Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Piz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Saetabitanum (Buixcarró).

Dimensiones:

Altura: 15,2 cm.

Anchura: 29,3 cm.

Grosor: 2,3 a 2,6 cm.

Estado de conservación: Deteriorada.

Descripción: Conjunto de 5 fragmentos que describen un conjunto decorativo.

Estos cinco fragmentos marmóreos formarían posiblemente el tipo de lastras de revestimiento de pilastra de interior más decorado que hemos podido documentar. Gracias a la recuperación de los cinco fragmentos que forman este conjunto, podemos conocer la anchura de la placa, ya que conservamos tres de sus cuatro planos laterales y la decoración completa que poseía, mientras que no podemos calcular su altura total.

El esquema de la placa presenta una combinación de un listel, seguido de una kima reversa, seguida a su vez por otro listel, una media caña, otro listel seguido de una baquetilla y otro listel.

Esta lastra de pilastra realizada en mármol Saetabitanum, es uno de los dos tipos de pilastras documentadas que utilizan como soporte esta caliza de Buixarró. Morfológicamente, el Buixarró es una caliza micrítica que muestra dos colores en el corte que van desde el amarillo al anaranjado-sepia con venas de tono rojo oscuro. El uso de este material para este tipo de placas decorativas ha sido atestiguado en diferentes yacimientos como es el caso del Portus Ilicitanus, las termas orientales de Ilici (La Alcuja de Elche) y en Lucentum. La aparición de estas placas en el edificio escalonado de Libisosa (Albacete), y en otras zonas del interior de Hispania, hace pensar, como plantea J. Muñoz, en la posibilidad de la existencia de un taller especializado en la elaboración de este tipo de placas sobre Buixarró.



A la hora de establecer una cronología a este posible taller, que podría ser itinerante o situado en las propias canteras usando las vías

de comunicación para la distribución de la manufactura, nos es de ayuda los descubrimientos realizados en la colonia de Ilici porque la decoración de las termas de esta colonia mantiene una morfología parecida también realizada en Buixcarró al igual que el edificio escalonado de Libisosa. El primero de estos edificios está datado en la segunda mitad del siglo I d.C. lo que hace pensar que la decoración de Libisosa al igual que el conjunto de materiales pertenecientes a la decoración ornamental del templo de la calzada de Saguntum, pertenecería a este momento o a periodos posteriores.

Bibliografía: Muñoz, 2004, pp 555.

### 9. Fragmento de pilastra



Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz.

Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Saetabitanum (Buixcarró).

Dimensiones:

Altura: 13,1 cm.

Anchura: 16,5 cm.

Grosor: 2,4 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de una placa de pilastra como decoración tipo kima reversa y el inicio de otra.

Este segundo tipo de revestimiento de pilastra se decora con lo que parecen los restos de dos kimas reversas, por comparación creemos que estamos ante un fragmento de una placa que poseería un cuerpo o dos rectangulares privados de decoración y rodeados por una moldura tipo kima reversa.

Las pilastras decoradas son un elemento con una finalidad puramente decorativa que adornaba por lo general edificios de gran significación y que su función podría ir desde elementos que adornarían una pared, separando paneles ricamente decorados con opus sectile o nichos, o incluso decorando arcos.



Por lo que se refiere a paralelos, hemos encontrado en la Colonia Patricia (Córdoba) una pieza realizada en Roso antico, idéntica en molduración a la que adornó el Traiancum de Italia, y cuya cronología se ceñiría a la época Imperial. Al igual que otra pieza en Libisosa perteneciente a un edificio escalonado del Foro y que se realizaría a partir de la segunda mitad del siglo I d.C.

Bibliografía: Márquez, 1998, pp 90.

Muñoz, 2004, pp 554.



A

Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1047

Material: Mármol blanco grano fino.

Dimensiones:

Altura: 5,7 cm.

Anchura: 6,7 cm.

Grosor: 2,3 cm.

Estado de conservación: Deteriorado.

Descripción: Fragmento que presenta una decoración tipo kima reversa de forma circular.

En este caso poseemos un único fragmento de dimensiones reducidas realizado en mármol blanco, donde se aprecia una moldura tipo kima reversa que traza una curva. Este tipo nos ofrece una ornamentación geométrica que rompe con la verticalidad de los anteriores tipos y que a su vez introduce líneas curvas.

Esta pieza nos muestra la existencia de un modelo de lastra de pilastra que utiliza como soporte el mármol blanco, lo que es un claro ejemplo de la combinación de dos materiales también para este tipo de elementos decorativos, esto confirma aun más la hipótesis de la

existencia de una decoración bicolor de la ornamentación del templo situado al este de la calzada.

La utilización de líneas curvas en placas de revestimiento de pilastras ya ha sido documentada en las excavaciones realizadas en el foro de la Colonia Libisosa Foroaugustana que ya cita Plinio.



Bibliografía: Muñoz, 2004, pp 555.

## 11. Fragmento pilastra



Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1113

Material: Mármol blanco de grano fino.

Dimensiones:

Altura: 9,3 cm.

Anchura: 7,8 cm.

Grosor: 2,3 cm.

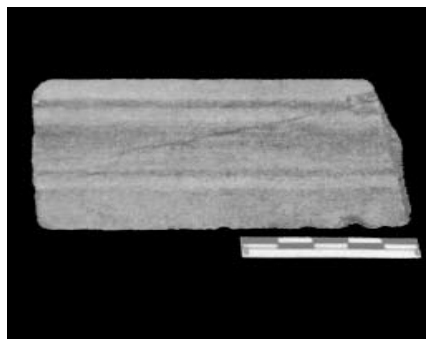
Estado de conservación: Óptimo

Descripción: Fragmento de placa de revestimiento que presenta un desnivel.

Al igual que en el caso anterior, únicamente se ha podido recuperar un fragmento de reducidas dimensiones, lo que dificulta la posibilidad de establecer cual sería el conjunto narrativo ornamental que describiría. Aunque si que nos es posible, a pesar de su tamaño, confirmar que se trataría de otro ejemplo de los tipos de lástras que

recubrirían las pilastras del templo.

Así que estamos ante un fragmento realizado en mármol blanco, que conserva como única muestra de su decoración un marcado desnivel. Y que dado el material utilizado como soporte, el mármol blanco, corroboraría la hipótesis de la existencia de una decoración bicolor para la ornamentación del templo.



Bibliografía: Muñoz, 2004, pp 553.

### 3. MOLDURAS

#### 12. Cornisa de interior



Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Saetabitanum (Buixcarró).

Dimensiones:

Altura: 6,8 cm.

Anchura: 9,5 cm.

Grosor: 8 cm.

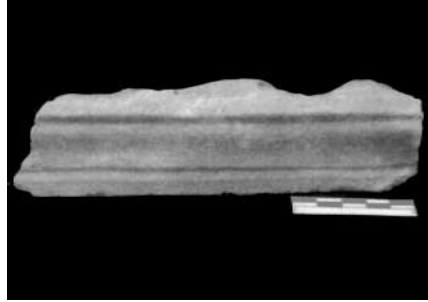
Estado de conservación: Deteriorada.

Descripción: Fragmento de cornisa cuya decoración está formada por un listel seguido de una Kima recta seguido de un listel y un caveto. Posee un orificio en la base superior. Fig. I, 3

Se trata de una cornisa de interior realizada en mármol Saetabitanum y donde en sección se observa un listel, una kima recta se-



guida de un listel y un caveto. El fragmento recuperado nos permite observar en su cara superior una perforación de sección cuadrangular para introducir las grapas de sujeción, grapas de metal que funcionarán como un reclamo más para el expolio y con ello destrucción del decorado y su sujeción.



Del conjunto decorativo del que formaba parte esta cornisa tan solo conservamos otra igual, lo que nos confirma el gran expolio sufrido por todos los elementos decorativos de mármol que podían ser reutilizados en otros edificios posteriores.

Esta pieza se engloba dentro del grupo de elementos de reducido tamaño pero con una amplia variedad tipológica. Adornarían una gran variedad de monumentos tanto coronando cornisas, zócalos como franqueando vanos y nichos. En este caso concreto deberíamos pensar en la posibilidad de que se utilizara como cornisa.

El marco cronológico de esta pieza es prácticamente imposible de establecer, debido a que este modelo de cornisa se encuentra muy extendido a lo largo de todo el imperio romano, a lo que se une que la kima recta tiene una amplia pervivencia temporal como señala A. Jiménez. Por ello, es fácil encontrar paralelos en múltiples sitios como es el caso de la Colonia Patricia.

Bibliografía: Márquez 1998, p 96 nº 717.  
Chiner 1990, pp 118.  
Jiménez 1975, pp 235ss

### 13. Cornisa de interior



Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Saetabitanum (Buixcarró).

Dimensiones:

Altura: 7,4 cm.

Anchura: 18 cm.

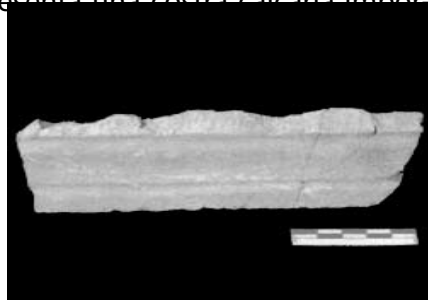
Grosor: 7,9 cm.

Estado de conservación: Muy deteriorado.

Descripción: Fragmento cornisa cuya decoración es un listel, kima recta sobre la que descansan un listel plano y un caveto. Fig. 1, 2

Cornisa de interior realizada en mármol Saetabitanum y cuya decoración se compone de un listel, una kima recta sobre la que descansan un listel plano y un caveto. Esta pieza presenta la misma decoración que la descrita anteriormente, pero su altura nos plantea la posibilidad de que no perteneciera al mismo conjunto, aunque mantendría la misma morfología decorativa. Hay que destacar su mal estado de conservación, ya que presenta una costra calcárea importante por todos sus planos.

Este tipo de decoración de interior pertenece a edificios públicos, dado que no es muy común la utilización de este tipo de elementos en mármol para la decoración de interior de edificios privados, lo que aún refuerza más, la teoría de que todos estos elementos en mármol se encuentran en el templo ubicado al este de la calzada y del que se conserva el podium.



Aun hoy, carecemos de amplios estudios que se centren en la variedad tipológica y cronología de este tipo de molduras, ya que la mayoría se dedican al estudio de aquellas que presentan una rica ornamentación, por lo que es difícil establecer a partir de ellas la cronología de un edificio.

En el área valenciana son numerosos los hallazgos de molduras tipo kima recta, como en la Torre de Vilajoyosa y el Pla de Nadal, pero al igual que en nuestro caso son de difícil datación.

Bibliografía: Márquez 1998, p 96 nº 717.  
Chiner 1990, pp 126.

#### 14. Cornisa de interior



Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol blanco.

Dimensiones:

Altura: 15,9 cm.

Anchura: 15,7 cm.

Grosor: 2,8 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de cornisa cuya decoración es una kima reversa, listel, cuarto de círculo y denticulado. Fig. I, 4



Cornisa de interior realizada en mármol blanco de grano grueso, que describe una decoración con una kima reversa, un listel seguido de un cuarto de círculo, y una decoración escalonada, que en inicio no fue concebida de tal forma ya que presenta evidencias de

haber sido retocada.

Pertenecería a una cornisa dado los paralelos encontrados en la Colonia Patricia y donde Márquez la cataloga como moldura coronada por un filete y que entre la primera y última moldura se desarrollan otras como cuarto de círculo, denticulados, etc.

Bibliografía: Márquez 1998, p 57 nº 296.

### 15. Fragmento de cornisa



Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1056

Material: Mármol Saetabitanum (Buixarró).

ARSE / 111

Dimensiones:

Altura: 7,5 cm.

Anchura: 17,5 cm.

Grosor: 8,4 cm.

Estado de conservación: Deteriorado.  
Descripción: Fragmento de cornisa compuesta por un óvalo, un listel seguido de una kima recta, un listel y un caveto. Fig. I, 1



Cornisa realizada en mármol Saetabitanum y que en su sección, de parte superior a inferior, se observa un óvalo, un listel seguido de una kima recta, un listel y un caveto.

La diferencia de esta pieza con las otras, es que está coronada por un óvalo y no por un filete.

Destacaremos su mal estado de conservación ya que presenta una costra calcárea importante.

Bibliografía: Márquez 1998, p 96 nº 722.

## 16. Moldura de encuadramiento



Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1047

Material: Rosso antico.

Dimensiones:

Altura: 3,3 cm.

Anchura: 11 cm.

Grosor: 2,3 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Moldura de reducidas dimensiones cuya decoración está formada por una kima recta rematada por un listel. Fig. II, 7

Nos encontramos ante una moldura de reducidas dimensiones cuya función debía de ser la de demarcación y cuya decoración está formada por una kima recta rematada por un listel. Está realizada en mármol Rosso antico, material griego extraído de una zona del Peloponeso denominada Kap Tainaron, de ahí su antigua denominación como mármol Taenarium.

Este mármol se caracteriza por su color homogéneo de granos rojos y minúsculas partículas de mika. Se emplea ya en época micénica como demuestra su utilización en la decoración parietal del acceso a la tumba de Atreo en Micenas, pero tendremos que esperar hasta época cesariana para encontrarlo en la ciudad de Roma, aunque no será hasta el periodo de Adriano cuando alcanzará su máximo esplendor.

Este mármol fue utilizado sobre todo en elementos arquitectónicos como cornisas tanto de pequeño como gran tamaño y fustes de columnas y capiteles.

Encontramos paralelos de esta misma moldura en Rosso antico en Efesos, donde decoraba o más bien encuadraba la zona de un emblema, lo que nos planteó la posibilidad de que en nuestro caso también funcionara como elemento de demarcación de un emblema, panel central de suelo o muros con mayor calidad artística.

Bibliografía: Pensabene, 19, pp 6.  
Koller, 2000, pp 6.

## 17. Moldura de encuadramiento







Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1047

Material: Rosso antico

Dimensiones:

Altura: 3,1 cm.

Anchura: 16,8 cm.

Grosor: 3,6 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de moldura cuya decoración está formada por una kima recta rematada por un listel. Fig. II, 5

Se trata de una moldura de encuadramiento que sigue la misma decoración que la pieza anterior, pero que posee unas diferencias decorativas como que la kima reversa es mucho mayor que en la anterior y que el listel es mucho menor. Lo que podría

indicarnos que no existía un único emblemata, sino que posiblemente se desarrollaría una

secuencia narrativa utilizando diferentes paneles centrales. Al mismo tiempo, observamos como su plano posterior ha sido transformado al igual que su plano inferior, que también muestra marcas de re-



toques, esto lo único que nos plantea es la posibilidad que dado su reducido tamaño y los paralelos encontrados en la ciudad de Efeso, estas piezas ya llegaban a Saguntum manufacturadas y era en el mismo momento de su aplicación cuando debían de ser transformadas y adaptadas a su ubicación y a la función que debían de desempeñar.

Bibliografía: Koller, 2000, pp 6.



18. Moldura de en-

cuadramiento

Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1047

Material: Rosso antico.

Dimensiones:

Altura: 2,5 cm.

Anchura: 5 cm.

Grosor: 2 cm.

Estado de conservación: Deteriorado.

Descripción: Fragmento de moldura de muy reducidas dimensiones con decoración de kima recta rematada por un listel. Fig. II, 6

Esta moldura en Rosso antico llama la atención por su reducido tamaño y su doble color, consecuencia de la veta de la que fue extraída. Al igual que el resto, mantiene el mismo ritmo decorativo, ya que está compuesta por la secuencia de un filete y una kima recta.

Bibliografía: Koller, 2000, pp 6.

## 19. Moldura de encuadramiento



Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 2009

Material: Rosso antico.

Dimensiones:

Altura: 2,9 cm.

Anchura: 8,8 cm.

Grosor: 3,1 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento de moldura cuya decoración es un listel y una kima recta. Fig. II, 4

Fragmento de moldura en Rosso antico que no presenta ningún retoque posterior a su elaboración, por lo que posiblemente nos encontremos ante un ejemplar de moldura realizada por el taller que se encontraría en la propia cantera de extracción de este material o en la región.

Esta moldura morfológicamente fue elaborada para describir en sección un listel y una kima recta, el único problema que presenta esta pieza es que no poseemos el módulo completo sino un fragmento por lo que desconocemos cuál sería su longitud total.

Bibliografía: Koller, 2000, pp 6.

## 20. Moldura de encuadramiento



Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 2009

Material: Rosso antico.

Dimensiones:

Altura: 3,3 cm.

Anchura: 16,1 cm.

Grosor: 2,6 cm.

Estado de conservación: Óptimo.

Descripción: Fragmento moldura con una kima recta y listel. Fig. II, 1

Fragmento de moldura de encuadramiento en Rosso Antico cuya decoración es una kima recta rematada con un filete, y que presenta en la parte posterior de su plano superior un saliente, posiblemente para su sujeción o mejor acople y que al igual que algunas piezas ya descritas posee muestras de retoques.

Resulta difícil dado el expolio sufrido por este tipo de decoración y la fragmentación de las piezas recuperadas el recomponer diferentes fragmentos consecutivos que pudieran establecernos la longitud de cada módulo original. En este caso hemos podido recomponer

---

hasta 28 cm. de moldura.

Bibliografía: Koller, 2000, pp 6.



21. Moldura de encuadramiento

Procedencia: Exc. Calles Alorco, Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1007

Material: Rosso antico.

Dimensiones:

Altura: 3,1 cm.

Anchura: 18,7 cm.

Grosor: 2,2 cm.

Estado de conservación: Muy deteriorado.

Descripción: Fragmento de moldura cuya decoración está formada por una kima recta rematada por un listel. Fig. II, 3

Este fragmento de moldura de encuadramiento se caracteriza no por su decoración, dado que comparte la misma que el resto, sino por la diversidad de tonalidades que presenta, ya que posee un fondo gris que se ve interrumpido por venas moradas que cada vez desembocan en un color más homogéneo, que recuerda más al conjunto de molduras recuperadas.

También al igual que algunos de los otros ejemplos ha sido adaptado a la hora de su colocación por lo que presenta retoques en su plano posterior.

Bibliografía: Koller, 2000, pp 6.

## 22. Moldura de encuadramiento



Procedencia: Exc. Calles Alorco,

Huertos y Plz. Morería de Sagunto.

Unidad Estratigráfica: 1052

Material: Rosso antico.

Dimensiones:

Altura: 4,5 cm.

Anchura: 9,6 cm.

Grosor: 1,7 cm.

Estado de conservación: Deteriorado.

Descripción: Fragmento de moldura cuya decoración está formada por una kima reversa

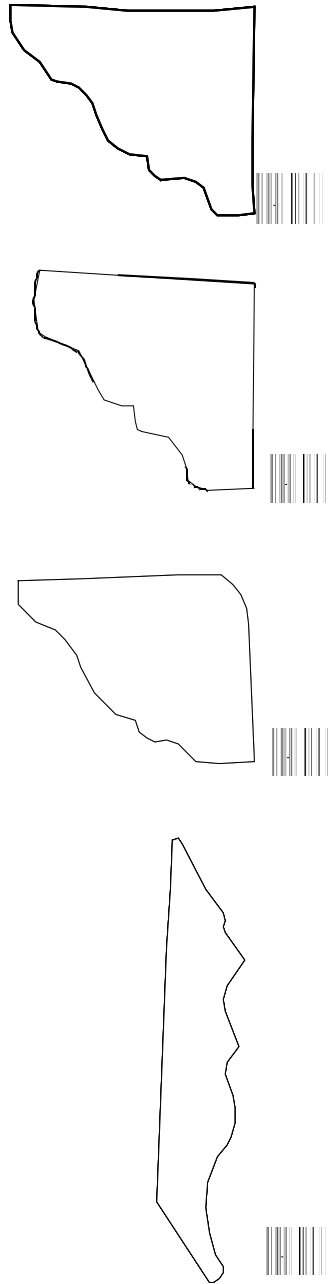


Fig. I: Cornisas de interior



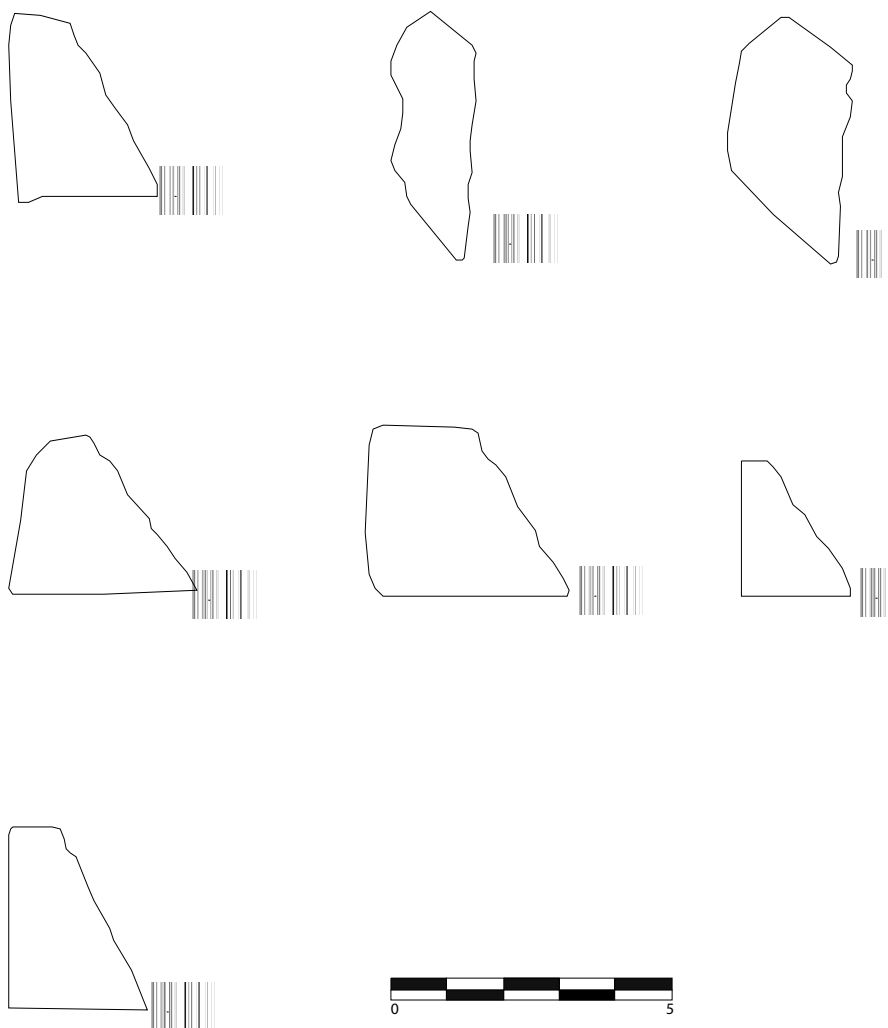
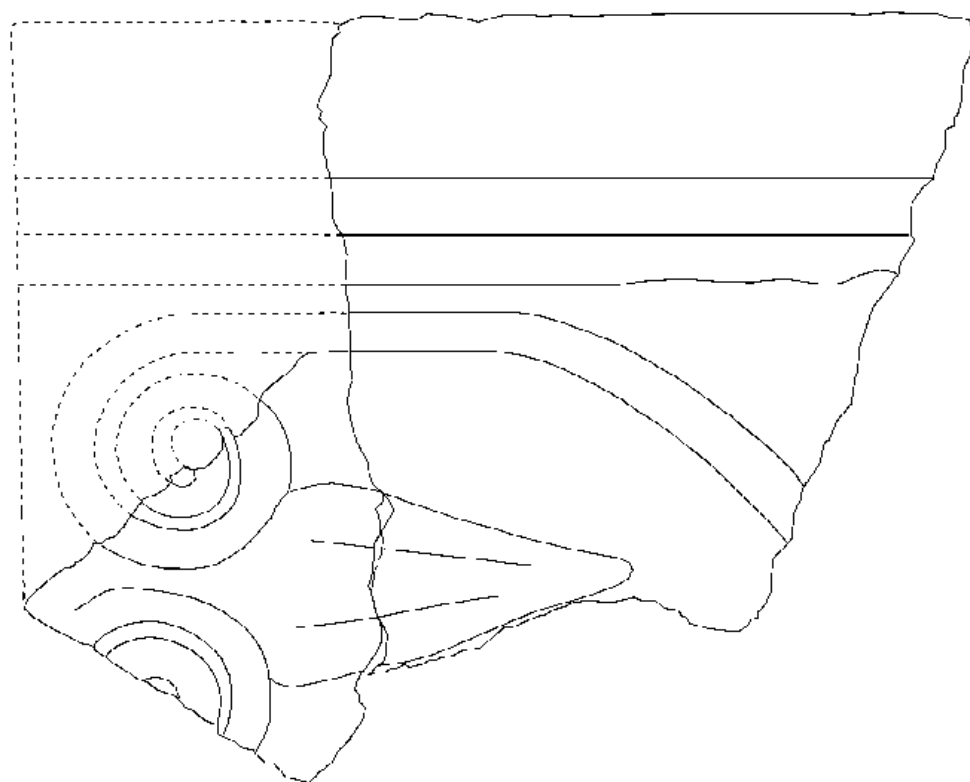


Fig. II: Moldura de encuadramiento.





Fragmento de friso. Nº 23.